



La opresión lleva a la depresión - Día Mundial de la Salud 2017

Este año, el [Día Mundial de la Salud, el 7 de abril](#), tiene como tema central enfrentar el Trastorno Depresivo Mayor (MDD), comúnmente conocido como depresión. La depresión es un trastorno mental que se caracteriza por la presencia persistente de tristeza y una pérdida de interés en actividades que las personas normalmente disfrutaban, acompañada de una incapacidad para llevar a cabo las actividades diarias, durante 14 días o más.

“Para prevenir la depresión, construyamos una sociedad más humana, que priorice a las personas sobre los beneficios. Prestar más atención a la salud mental, dotar de más fondos y capacitar a los proveedores de asistencia es fundamental para ofrecer una ayuda profesional a quienes batallan con casos crónicos de depresión”, afirma Rosa Pavanelli, Secretaria General de la ISP.

Además, las personas con depresión suelen padecer varios de los siguientes: pérdida de energía; cambio en el apetito; dormir más o menos; ansiedad; concentración reducida; indecisión; inquietud; sentimientos de inutilidad, culpa o desesperanza, y pensamientos de automutilación o suicidio. Se desconocen las causas de la depresión, aunque la vulnerabilidad a padecer este trastorno es el resultado de interacciones complejas entre factores genéticos, sociales y psicológicos. La presión laboral y la precariedad cada vez mayor del empleo predisponen a más millones de personas que nunca a padecer una depresión. Cada 40 segundos se suicida una persona. De estas, el 60 % había sufrido una depresión u otra forma de trastorno anímico. La depresión posparto afecta a una de cada seis mujeres. Este trastorno puede ser tratado con ayuda profesional. Hablar y los cuidados de familiares, amigos y colegas tienen un valor inestimable en esas circunstancias.

Una sociedad más humana se basa en la elección consciente de unas opciones políticas inclusivas, que apoyen a las personas y sus comunidades, no una vuelta a la ley del más fuerte en la competencia entre empleos decentes y ánimo de lucro. Las políticas de austeridad debilitan el acceso a los servicios de salud de las personas más necesitadas, penaliza a los trabajadores y trabajadoras que sufren enfermedades crónicas y exacerba su sufrimiento y el de sus familiares.

El trabajo en el [sector de la salud y los servicios sociales](#), de la [educación](#) y los [servicios de emergencia y seguridad](#), es intensivo en mano de obra y conlleva relaciones personales, incluido el contacto físico con los usuarios. Esto puede ser un [factor de estrés fundamental en el trabajo](#), que a veces aboca en problemas de salud mental, de depresión y de agotamiento, en muchas profesiones de los servicios públicos, (por ejemplo: enfermeras, médicos, bomberos, docentes, cuidadores, guardas de prisiones, así como inspectores fiscales y laborales). Ser responsables de vidas humanas es también una causa importante de estrés, con frecuencia ignorada por los empleadores y usuarios. Y, finalmente, el nivel de [agresiones al que está sujeto el personal de los servicios públicos](#) es superior al de otras profesiones.

Hay graves consecuencias para la salud ocupacional y riesgos para la seguridad en los centros de trabajo sanitarios, que van desde el absentismo a la dimisión, todo lo cual empeora grave y crónicamente la falta de mano de obra sanitaria, la sobrecarga laboral, agrava el problema y empeora aún más la calidad de los servicios de salud. Sin embargo, está demostrado que adaptar la ratio de pacientes al personal sanitario, o las cuotas de pacientes, mejora considerablemente las condiciones laborales del personal sanitario y los resultados para la salud de los pacientes.

Los sindicatos apoyan a los trabajadores y trabajadoras contra el estrés y la depresión ocupacionales, primero, defendiendo su derecho a la negociación colectiva, a la capacitación, sus condiciones laborales, la prevención de accidentes y enfermedades y la [salud y seguridad ocupacional](#). En segundo lugar, cabildeando a los gobiernos para que dejen de recortar el gasto público e inviertan en servicios públicos de calidad. En tercer lugar, intentando involucrar a usuarios, ciudadanía y comunidades en el reconocimiento y la apreciación de la importancia del personal de los servicios públicos a la hora de proteger a las personas y el medio ambiente, el interés general, y no los beneficios, y en la defensa del bienestar de todos y de todas.

Para celebrar el Día Mundial de la Salud (el viernes 7 de abril de 2017), distintas redes de sindicalistas, asociaciones ciudadanas, ONG y movimientos sociales organizarán acciones en distintas ciudades europeas. [El clamor de la protesta de activistas](#) se escuchará en Madrid, Barcelona, Zaragoza, París, Niza, Bruselas, Milán, Florencia, Polonia y muchas otras ciudades de Europa ([Ver el mapa de las acciones](#)).

Nuestro mensaje es sencillo: los gobiernos deberían invertir más en sanidad de calidad para todos y para todas y dejar de considerar la salud como una mercancía. **¡NUESTRA SALUD, NO SE VENDE!** (Video de movilización <https://youtu.be/DcHT8p9pqrw>)

La ISP lanzó en diciembre de 2016 su [campaña mundial por el derecho a la salud pública](#).

Infórmenos sobre los eventos organizados por su sindicato para el Día Mundial de la Salud, contactando con: campaigns@world-psi.org

Más información:

- Descargar [pósters de la ISP](#)
- Ver la [campaña mundial por el derecho a la salud](#) de la ISP
- Suscríbanse al [Boletín de noticias Right to Health \(Derecho a la Salud\)](#)
- Visiten la página web de la EPSU para información sobre [Jornada Europea contra la Privatización y la Comercialización de la Salud y de la Protección Social](#)
- Ver el video <https://youtu.be/DcHT8p9pqrw>
- Ver el [mapa de acciones](#).

- Visiten la web de la OMS para los [aspectos esenciales de la campaña](#) del Día Mundial de la Salud, [pósters](#) y [folletos](#) sobre la depresión.